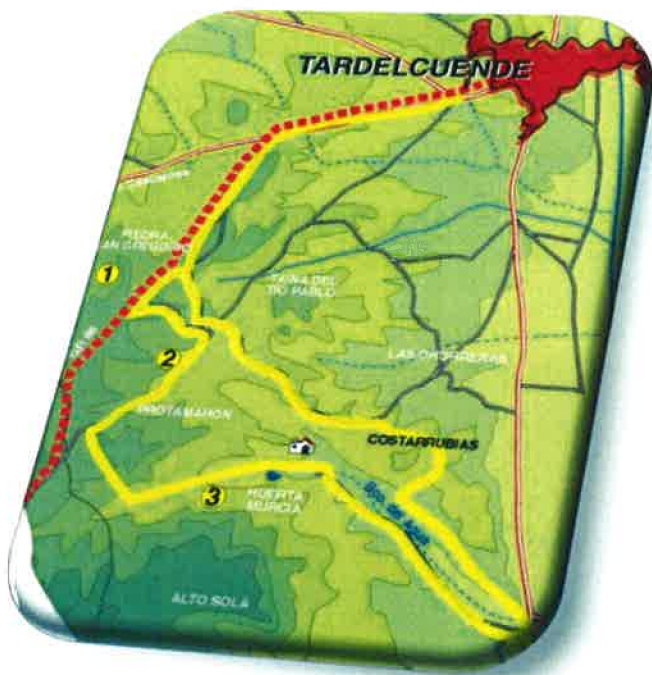




Ayuntamiento de Tardelcuende

2.- PRCO-51. LA HUERTA MURCIA.



Iniciamos el recorrido tomando la **carretera** local que conduce a **Cascajosa**, que abandonamos enseguida para girar a la izquierda tomando el cordel de ganados que enlaza posteriormente con la **Cañada Real de Berlanga de Duero (1)**; este tramo transcurre entre fincas de cultivo rodeadas de pinar hasta que entramos en el **MUP 185**, dejando a la derecha el **cerrillo de San**

Gregorio.

Tomamos entonces el camino que sale a la izquierda (en un giro de casi 180º) para descender hacia las fincas del “**Prado Tamarón (2)**”. En este primer tramo si el caminante es sigiloso puede contemplar con cierta facilidad al amanecer **ciervos** y/o **corzos** así como **zorros**, **conejos** y **liebres** alimentándose en los distintos cultivos de estas fincas.

Por otro lado, en las inmediaciones del camino se pueden hallar, si las condiciones lo permiten algunas setas como las **barbudas** (*C. comatus*) o **setas de cardo** (*P. eryngii*).

Una vez abandonamos las fincas continúa el camino hasta llegar al cortafuegos que limita el **MUP 185** con otro de propiedad particular y avanzamos por dicho cortafuegos hasta llegar a la senda que desciende hacia la balsa de la “**Huerta Murcia**” y el pequeño refugio. Merece la pena



Ayuntamiento de Tardelcuende

en este punto entretenerse para contemplar tanto la vista general como las distintas especies de flora (también de fauna y micológicas) que podemos ver: un grupo de **pinos piñoneros** (*P. pinea*) con su particular porte aparasolado a la izquierda de la senda; otro grupo de **pinos laricios** (*P. nigra*) de gran tamaño y tronco recto (a la derecha); algún **pino albar** (*P. sylvestris*); **sabinos** (*J. communis*) y **sabinas** (*J. thurifera*); **quejigos** (*Q. faginea*), etc., que aunque se encuentran en escaso número ofrecen junto a las distintas especies pratenses una variedad paisajística frente a la dominancia de los **pinos negrales** (*P. pinaster*).

Al llegar a la balsa de la “**Huerta Murcia**” (3) podemos detenernos y contemplar las huellas de todos los animales que allí se acercan a beber o a realizar sus baños desparasitadores (con suerte y si somos



sigilosos podemos llegar a ver alguno de ellos). Se observan huellas de **corzo, ciervo y jabalí** y “revolcaderos” (o bañas) de estos últimos. También son habituales los bandos de unās estruendosas aves de bello plumaje, los **arrendajos**, así como **liebres** que encaman entre el pasto y alguna pareja de **águilas culebreras**.

Por otra parte, en los alrededores de la balsa podemos ver todo un catálogo de especies micológicas, algunas de ellas comestibles de gran calidad; tenemos entre otras *Macrolepiota procera* (**parasol**), *Lepista nuda* (**pie azul**), *Coprinus comatus* (**barbuda**), *Tricholoma terreum* (**negrilla**), *Lactarius deliciosus* (**nícolas**), *Hygrophorus chrysodon* (**llanega**), además de varias especies de los géneros *Russula* (*R. sanguinea*, *R. turci*), *Inocybe*, *Lepista* (*L. luscina*), *Chroogomphus* (*C. rutilus*), *Tricholoma* (*T.*



Ayuntamiento de Tardelcuende

scalpturatum), *Boeospora* (*B. myosura*), *Clitocybe* (*C. geotropa*, *C. vibecina*) o *Phaeolus* (*P. swienitzzi*).

Continuamos camino una vez recolectados algunos ejemplares de las especies más apreciadas y antes de llegar al refugio giramos a la derecha para seguir recto durante un buen tramo hasta casi llegar a la carretera **SO-115** que une Tardelcuende con Matamala de Almazán. En este tramo que transcurre entre pinos negrales, primero resinados de buen tamaño y luego repoblado joven podemos hallar en la temporada adecuada abundancia de **parasoles**, **nícalos** y otras especies (como *Clitocybe gibba*, también comestible).

Antes de llegar a la carretera giramos a la izquierda; avanzando por el camino que bordea el arroyo encontramos otro golpe de pinos laricios de gran porte y continuamos ascendiendo, dejando el barranco de la “**Huerta Murcia**” a la izquierda y unas pequeñas fincas a la derecha. Un poco más adelante llegamos de nuevo a las fincas de “**Prado Tamarón**”, tomamos el ramal del frente que cruza el **camino de Centenera de Andalúz** y regresamos por la pista del cordel de ganados que anduvimos inicialmente hasta llegar al pueblo, tras un recorrido de poco más de 8 kilómetros y un desnivel de 40 metros.

